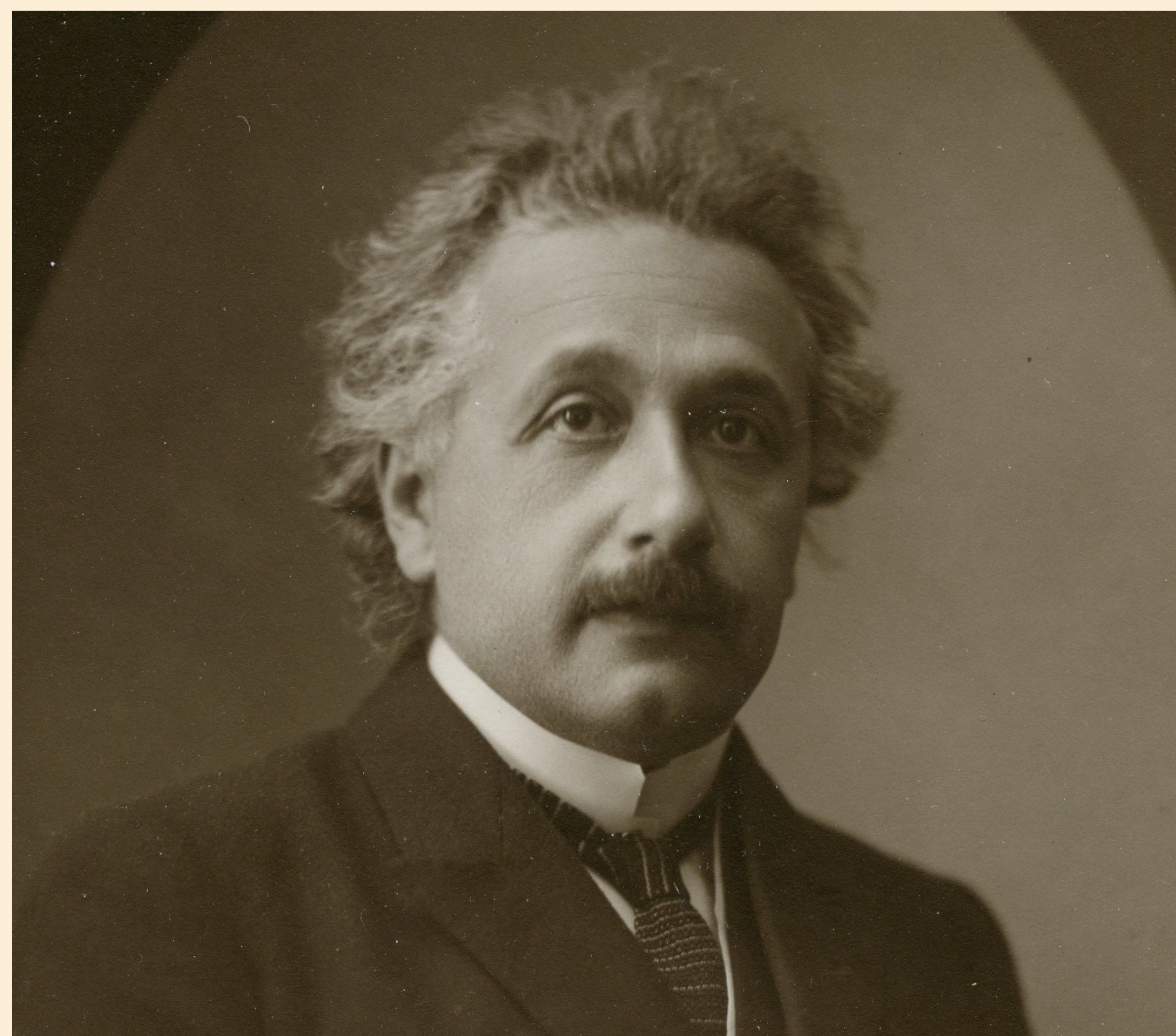


# La visita de Einstein a Zaragoza

En la escala que hizo en la capital del Ebro el tren que le llevaba de Barcelona a Madrid el 1 de marzo, una delegación de la Academia de Ciencias de Zaragoza (formada por Jerónimo Vecino, Casimiro Lana y Antonio Ríos) invitó a Einstein a impartir una conferencia en su viaje de vuelta hacia Berlín, por la que cobraría 575 ptas.

Confirmada su disponibilidad desde Madrid el 7 de marzo, Einstein llegó a Zaragoza a primera hora de la tarde del lunes 12, siendo recibido por el alcalde, el rector, el Decano de Ciencias, el cónsul de Alemania y fotógrafo Gustav Freudenthal, y numerosos profesores representados por Vecino.



Retrato realizado por Gustav Freudenthal en Zaragoza

Esa misma tarde impartiría la conferencia prevista sobre Relatividad especial para la Academia de Ciencias en el salón de actos compartido por las Facultades de Medicina y Ciencias, recibiendo al final el diploma como académico correspondiente. Por la noche tocaría el violín en la cena con el cónsul.

El miércoles 13, cancelado el viaje previsto a Bilbao, aprovechó para visitar por la mañana el Pilar, la Seo, la Lonja y la Aljefería, antes de impartir por la tarde su segunda conferencia sobre Relatividad general en el actual Paraninfo de la Universidad.



Albert Einstein con Jerónimo Vecino y Pedro Pineda

Durante la mañana del miércoles 14, día en el que cumplía 44 años, visitó la Facultad de Ciencias y, en especial, el Laboratorio de Investigaciones Bioquímicas de Antonio de Gregorio Rocasolano, quien se basaba en los trabajos de Einstein sobre el movimiento browniano para sus estudios con coloides.

Después de comer, y antes de coger el tren hacia Francia, una rondalla le cantaría una jota de despedida ante la que “Einstein se emocionó vivamente”.

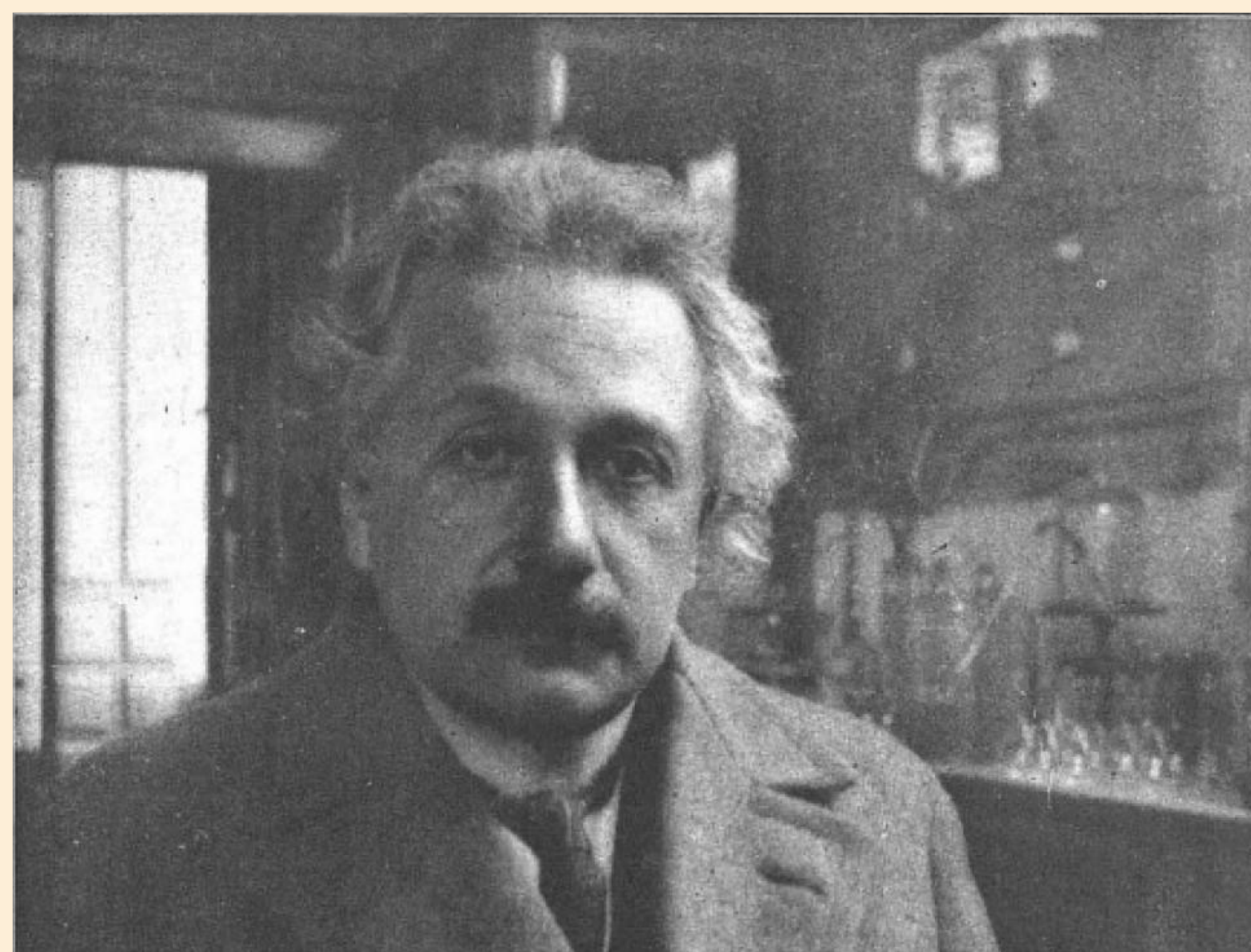


Foto tomada por Ríos Miró en el laboratorio de Rocasolano